

LA TARDE DE LORCA

DIARIO FUNDADO EN ENERO DE 1907
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARRÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. 313

Luzes 21 Junio 1926

Teléfono núm 90

Núm. 4.672

¡AL RICO CHAMBÍ!

MIRALLES

Mantecado, Chocolate, Fresa, arroz con leche y Turrón de Jijona.

Especialidad en esta clase de helados fabricados al minuto, en garrafa especial, movida por Motor eléctrico.

No hay nada más exquisito.

Despacho general: Calle Cueto 5.

DEL MOMENTO

Los cultivos en nuestra zona de Protectorado

La Comisión Agraria Oficial, que estuvo en Marruecos hace algún tiempo estudiando los cultivos en nuestra zona de Protectorado manifestó que yendo de Ceuta a Tetuán se ven algunos viñedos de inmejorable aspecto. En valles y laderas es un monte, hay múltiples sembrados de cereales. El resto es monte alto de alcornoques o acebuches, o monte bajo de lentiscos, jiras, palmitos y chumberas.

La estrecha faja litoral parece en absoluto de importancia agrícola por su poca extensión y su constitución arenosa. Es una duna muerta, cubierta de raquílica vegetación espontánea.

En cuanto a las colinas y montañas, no podrán aprovecharse más que para dehesas y viñedos, los cuales se dan muy bien en toda la zona.

Los valles de Negre y Smir, cuya extensión ocupa unas dos mil hectáreas, son focos de paludismo y sólo en las tierras más elevadas se producen cereales, habas y sorgo blanco. De suerte que estos valles, para dar algún rendimiento, habían de ser previamente saneados, y, aun así, buena parte de ellos no podrían utilizarse por su constitución arenosa.

En la llanura comprendida entre el Nila y el Martín, de cuatro a cinco mil hectá-

reas, se ven diseminados numerosos lotes de frigo, cebada y alpiste, cultivándose con regular éxito las habas y garbanzos. Los montes, en su mayoría de lentiscos, tienen buenos rodales de acebuches; pero, en cambio, los alcornoques son raquílicos.

«Las tierras — dice el Informe técnico — son pobres de alimento nutritivo para las plantas, y su constitución las hace poco apropiadas para el cultivo de secano. Con todo bien labradas y abonadas convenientemente y regulado su desagüe, serían cultivables; pero los parafitos que les cubren se oponen a ello. El arranque de estos parafitos cuesta 30 pesetas por hectárea, esto es doble o triple de lo que vale el suelo.»

Por lo tanto la llanura véase numerosos rebaños de cabras, ovejas y vacas, propiedad de los moros de la comarca, por lo que la colonización de estas tierras por europeos perjudicaría a los indígenas. Los terrenos mejores son casi todos de propiedad particular. El Mijz sólo tiene allí unas cuatrocientas hectáreas en la vega y unas trescientas junto al poblado de Río Martín. Podría, pues, a lo sumo cultivarse unas setecientas hectáreas del Mijz, lo que no da margen para una obra de importancia.

Las famosas huertas de Tetuán, tendidas a uno y otro lado de la vía férrea en una extensión de dos kilómetros, son realmente exuberantes y magníficas. «Con fesamos — escriben los técnicos — que jamás soñamos en contratar un trozo de campi-

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCENTE EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO
Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS
de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9
AVENIDA DE LA ESTACION
TELÉFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Exclusivo en zapatos, todo tipo de señora y niña, en color, nácar, gris y camello.

Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valenciana"
ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

ñi que, por su belleza y tradición cultural, nada envidia a las famosas huertas españolas.»

En los llanos y en las laderas, resguardadas en las gargantas en que se asienta Tetuán, de los vientos que combaten las laderas próximas, hay multitud de pequeñas fincas cubiertas de higueras, almendros moreras, naranjos limoneros, granados, ahucos, etc., de gran desarrollo y fructuosidad. En ninguna de ellas su vivienda correspondiente; pero no la distancia o barraca del hotelero, sino hermosas casas del más bello estilo morisco que fueron cómodos alojamientos de sus dueños y familiares.

Actualmente las casas están abandonadas, los suelos entregados a la vegetación espontánea y las cercas y setos de chumberas muestran claramente los efectos de la guerra. El agua que regaba las huertas se aprovecha para sembrar los de algodón que con la ayuda de cereales se ve para forraje de nuestro ejército.

Uno de los primeros deberes de nuestro protectorado será garantizar la seguridad en los campos y hacer que vuelvan los indígenas a Tetuán a cultivar sus famosas huertas.

B. L.

menos. La ciudad quieta y grande, vieja de milenarios, está durmiendo la siesta rodeada por el círculo verde y grato de esas alamedas, de esos bosquetes de palmeras, de esos naranjos que huelen a día de boda de una virgen, junto al río seco. Será grato leer, en las puras mañanas de luz diamantina, en las tardes puras de luz de oro, en los largos crepúsculos serenos José Barrés insaciable lector, pozo sin fondo para la letra impresa, tuvo la piedad de adentrarse en el microcosmos de mi libro. Y después, la generosidad de escribir para el amado librero, unos elogios que ni siquiera me envié. El azul, ese viento versátil, trajo hasta mis manos torpes, las palabras amables y agradables de Barrés. Cuando se está triste, largamente triste, nada para consolarnos un poquito como la luz maravillosa de una nueva amistad, al encenderse en nuestra noche. El dulce zumo de los afectos lubrica la aridez del alma, Y en el tibio vaso del corazón siempre cabe más.

Así nació esta amistad nuestra, del autor de este libro y de quien va componiendo estas líneas. Me bastó reconocer en Barrés, el raro don de la generosidad para rendirle mi cariño. Luego, le he entregado también mi admiración.

Al recibir el paquete de cuartillas que eran este volumen... Os habrá pasado alguna vez que vuestra atención no se encuentre dócil a los más imperiosos mandatos de la voluntad. Es un poco rebelde la atención, en efecto; se marcha ella, por iniciativa propia, a lejimos países del espíritu o se duerme como un niño, y en vano queréis despertarla, o hacerla venir de aquellas lejanías. Estaba mi atención dormida o viajera cuando quise encargar la lectura de los cuentos de José Barrés. Mas, ¡qué pronto fui presa de la emoción, de la ternura, de la originalidad que de esos cuentos se escapan, como perfumes, como resplandores, como melodías! Prosa sonora, prosa luminosa, prosa limpia la de estos cuentos. Eso, la forma; en cuanto al fondo...

De tengámonos ahora en las vestíbulas. Por mucho tiempo agrada a los jóvenes escribir o hablar; y aún más, escribir con gros de movimiento o puesto a la corriente vulgar y muchas, muchas palabras, y a un lado las manos azadas, las blandidas por el fuego, las envilecidas por el contacto de tanta boca. Resultaba así una prosa brillante y rara. A algunos literatos de vanguardia, pareció, por exceso de la tendencia, que escribían en idioma extranjero. A vino la reacción; para muchos es no

"Mónico, el Anarquista,"

Muy en breve aparecerá en las librerías un tomo de cuentos con el título que encabeza estas líneas y debido a la pluma de José Barrés.

Con alguna anticipación llegó a nuestras manos un ejemplar de ese libro, que tan primorosamente ha editado la Editorial Levante.

La pluma cordial y experta de Cegarra Salcedo, ha puesto un bello prólogo a este primer libro de Pepe Barrés.

Queremos que la palabra generosa y autorizada de Cegarra sea la primera que suene en alabanza de el joven escritor local. Así, empezamos hoy la publicación de ese hermoso prólogo.

Reciba el amigo Pepe, nuestra cordial enhorabuena anticipada y espere nuestro cariñoso y sincero comentario.

«El azul, ese viento versátil, llevó un libro mío, un pequeño libro ignorado, a las manos de José Barrés, birtas y además un libro para todas las nobles entusiastas. José Barrés vive en una ciudad quieta, grande, dormida junto al cauce fértil y reseco de un río que es un torrente; el caudal discontinuo queda preso allá arriba, entre las sierras, formando un lago artificial; por este medio, es posible el regadío oportuno en la ardiente llanura esteparia; surgen así los huertos de naranjos, las flexibles columnas vivas de las palmeras, las alamedas un miradoras, de la tierra borracha y caliente de sol, bajo un cielo donde las nubes y la lluvia son raros, fenó-